



Apartes del itinerario espiritual 2a parte- Retiro (día 5)

Cuarto Domingo de Cuaresma



A todas nos conmueven y nos llenan de admiración los gestos o comportamientos extremos de las personas que se atreven a entregarse más allá de lo razonable, de lo “lógico”, de lo humanamente exigible: arriesgan su vida por otros, permanecen junto a quienes están en situaciones de alto riesgo, no se tienen en cuenta a sí mismas y, sin calcular ni medir, entregan lo que son y tienen arriesgando su propia existencia hasta perderla.

Son conductas que, a los ojos de muchos resultan insensatas, como expresa este poema sufí:

***"Ellos me dijeron:
Te has vuelto loco a causa de Aquél a quien amas.
Yo les contesté:
El sabor de la vida es sólo para los locos."***



Los que llamamos “santos”, han sido hombres y mujeres que se han dejado llevar por esa lógica que nace del amor, que deja atrás cálculos y medidas y se adentra en el seguimiento. En determinados momentos, también nosotras hemos sentido el impulso de comportarnos así, romper límites y movernos por las razones inexplicables del amor. Y aunque no estemos establemente ahí, sabemos por experiencia de qué se trata.

Canto: **Toi, tu nous aimes, source de vie. (Dios tu nos amas, fuente de vida.) Taizé**
Señor Dios, tú nos amas, fuente de compasión.

Dios nos ha dado a su Hijo.

Extracto del Evangelio

“¡Así amó Dios al mundo! Le dio al Hijo Único, para que quien cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió al Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que se salve el mundo gracias a él. Para quien cree en él no hay juicio. En cambio, el que no cree ya se ha condenado, por el hecho de no creer en el Nombre del Hijo único de Dios. Pero el que hace la verdad va a la luz, para que se vea que sus obras han sido hechas en Dios.” (Jn 3: 16-18, 21)

Por amor, Dios entregó al mundo a su Hijo único.

Un don sin cálculos ni exigencias. Don que hay que acoger...

No fue enviado para condenar, sino para salvar al mundo. Tomó la iniciativa de buscar a los extraviados para salvarlos. Esto es lo que Cristo ofrece. Es una oferta, porque el amor no puede obligar ni imponer.



Cuando un conflicto se ha prolongado durante años, su arma de reconstrucción masiva es la única forma de convertir los corazones asesinos -en sentido literal, de devolver la vida a lo que estaba muerto, de recordar el rostro de un hermano y no el de un enemigo-, de disipar el odio, poner fin a las armas y abrir la brecha al perdón. Pero para llegar a "la luz", "El amor y la verdad se encuentran. La paz y la justicia se abrazan." Sal 84 (85):10

Demos gracias y dejémonos inspirar por todos los pacificadores que encontremos.



Oración de Petición:



"Dios ha enviado..."

Te pedimos por todos los que viven en una soledad abismal en medio de la prueba.

Por favor, dales hermanos y hermanas que sepan escuchar y empatizar.

Padre, nuestras lágrimas se derraman por tus mejillas, conoces nuestra angustia, oyes la risa de un niño que ha encontrado un nuevo hogar y la de una madre después de un naufragio, conoces la carga de paciencia necesaria para esperar. Habita en todas nuestras vidas con tu ternura y sabiduría. Danos un corazón despierto, paciente y compasivo. Ayúdanos a crecer en humanidad a través de nuestras acciones, nuestras palabras y nuestros pensamientos.

Canto : [O Christe Domine Jesu - Taizé](#)

Cristo Jesús, Señor y Salvador